

APOCALIPSIS

Capítulo Tres de
Análisis de las profecías y visiones

Los siete sellos

Sección II

Los cuatro caballos



Parte 2

Se abre el Segundo Sello.
"Salió otro caballo, bermejo."



El caballo bermejo, con su jinete, sobre el mar de cristal y frente al altar de oro que estaba delante del trono en el cielo. Pintura por Ted Larson. Derechos reservados. Permiso de uso conseguido. No copiar. theoson@earthlink.net

Apocalipsis 6:3-4

II. **El Segundo Sello.** "Cuando abrió el **segundo sello**, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro **caballo, bermejo**, y al que lo montaba le fue dado **poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada**" ([Apocalipsis 6:3-4](#)).



Guerra en Iraq. Primera década del Siglo XXI.

A, "**Otro caballo, bermejo...**" Cristo abre el Segundo Sello del "libro escrito por dentro y por fuera", y al mirar el apóstol Juan por dentro se escenifica antes sus ojos una nueva presentación profética, como en vivo, de un caballo distinto al primero. "**Blanco**" era el primero, pero este es "**bermejo**".



Polonia. Segunda Guerra Mundial. www.ww2incolor.com

1. "**Bermejo.** Rubio o rojo, aplicado al pelo o al color de la piel" (Diccionario de uso del español, Tomo 1, Página 369).

2. Ya tomamos nota de que el "caballo" es símbolo universal de militancia o guerra. Ahora bien, el "**bermejo**", o "**rojo**", es el color de la **sangre**. Además, del **mal tiempo**. "*Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene **arreboles** el cielo nublado*" ([Mateo 16:1-3](#)). "**Arrebol**. (De arrebolar). **Color rojo de las nubes iluminadas por los rayos del Sol.**" (Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.) El "**rojo**" también simboliza "ira encendida" o "llamas del fuego de la violencia". Se deduce que este "*caballo bermejo*" es caballo fiero, adiestrado para la guerra carnal en la tierra.

3. Montado sobre su "**caballo blanco**", el del Primer Sello, el poderoso Jinete de Dios va al frente de las fuerzas santas en las guerras espirituales. En notable contraste, el jinete del "**caballo bermejo**", el del Segundo Sello, espolea a su montura, peleando furiosamente en guerras carnales.

B. "**Al que lo montaba...**" ¿Quién es el que montaba el "*caballo bermejo*"? Ya que la revelación no lo identifica, especulamos: quizá uno de los poderosos "**ángeles destructores**" de Dios.

1. Estos "*ángeles destructores*" al servicio de Dios se mencionan en el Salmo 78:49.

2. Observamos que la destrucción de Sodoma y Gomorra fue encargada a dos ángeles ([Génesis 19:1-13](#)).

3. Los cuatro ángeles de Apocalipsis 7:1-3 tienen poder para "*hacer daño a la tierra y al mar*".

4. Sostiene nuestra hipótesis el cuadro de los ángeles que recorren la tierra, según la visión del profeta Zacarías. Estos cabalgan sobre "**caballos alazanes, overos y blancos**" (Zacarías 1:7-12. Comparar Daniel 10:4-13). "**Alazán, na** o alazano, na. (Del ár. hisp. **alasháb*, y este del ár. clás. *ashab*). adj. Dicho de un color: Más o menos rojo, o muy parecido al de la canela. Hay variedades de este color, como alazán pálido o lavado, claro, dorado o anaranjado, vinoso, tostado, etc. 2. Dicho especialmente de un caballo o de una yegua: Que tiene el pelo alazán. **Overo, ra**. Dicho de un animal, especialmente de un caballo: De color parecido al del melocotón." (Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.)

C. "**Le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros.**"

1. A través de los siglos, muchas naciones han disfrutado ocasionalmente de "**tiempos de paz**", viviendo sus ciudadanos más o menos "*quieta y reposadamente*" (1 Timoteo 2:1-2).

a) Ejemplo: la "**Pax romana**, periodo de orden y prosperidad que conoció el Imperio Romano bajo la dinastía de los Antoninos (96-192 d. C.) y, en menor medida, bajo la de los Severos (193-235). Marcó la edad de oro de Occidente y el despertar de Oriente.

(1) "*Las fronteras del Imperio tuvieron su máxima extensión en el siglo II. Los romanos dominaban así buena parte de la Europa actual, la totalidad de la cuenca mediterránea, incluido todo el norte de África, Palestina y*

Siria, prolongando su poder al noreste por Mesopotámica y Asiria hasta el Éufrates, Asia Menor y Armenia. En el plano institucional, fue un periodo de equilibrio. El poder absoluto de los emperadores se ejerció con moderación. La seguridad de las vías de comunicación favoreció el comercio. Esta prosperidad económica se vio en las ciudades, que se embellecieron y asentaron en detrimento del campo como centros de romanización y de cultura.

(2) *“La pax romana (en español, ‘paz romana’) fue en realidad una paz armada, porque los emperadores conservaron las fronteras del Imperio gracias a las espadas. Las invasiones (germanas al norte y persas al este) pusieron fin a la ‘paz romana’ en el siglo III.”* (Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.)

b) En el actual Siglo XXI, existen naciones cuyas propias fronteras no han sido violadas durante décadas por ejércitos extranjeros. Aunque hayan peleado contra otras naciones en territorios ajenos, han preservado la paz para sus ciudadanos residentes en terruño propio.

c) El Espíritu de Dios proyecta un corto tiempo de “paz”, por tenue y relativa que sea, entre las naciones seculares durante el *“poco de tiempo”*, el que precede el fin del mundo ([1 Tesalonicenses 5:1-3](#)). *“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.”*

2. Con todo, la extensa “Historia enciclopédica de nuestra raza” está teñida, en casi todas sus páginas, del **“rojo”** de la sangre derramada abundantemente mediante infinidad de guerras grandes y pequeñas. En ninguna parte del globo terráqueo ningún “tiempo de paz” ha durado indefinidamente.

3. Nos fijamos en el contexto de la inquietante profecía revelada al abrir el Cordero el Segundo Sello, ubicándonos allá en el año 95 d. C., cuando el apóstol Juan vio salir el *“caballo bermejo”*. Curiosamente, estaba para iniciarse la época conocida históricamente como la **“pax romana”**. Pero, Dios advierte claramente al mundo que aquella “paz romana” no iba a durar siempre. Tarde o temprano, saldría el *“caballo bermejo”*, quitando *“de la tierra la paz”*.

D. ***“Y se le dio una gran espada...”***

1. La **“espada”** es símbolo universal de agresión, guerra y derramamiento de sangre.

2. El jinete del *“caballo bermejo”* recibe no una espada cualquiera sino **“una gran espada”**. ¿Qué significado tiene el tamaño de la espada? Acaso matanzas en gran escala en toda la tierra, y que los gobernantes de las naciones seculares, ni siquiera los poderosos emperadores romanos, serían capaces de evitarlo. Parafraseando: *“Ustedes, romanos orgullosos, y pueblos todos, se glorían en la paz que logran en ocasiones, pero siempre volverá la espada, levantándose ustedes los unos contra los otros, hiriéndose o matándose, derramando sangre”*.

Asimismo ha sucedido a través de los tiempos, cumpliéndose la profecía en toda la tierra.

E. Algunas conclusiones y observaciones para la iglesia y también las masas del mundo que no obedecen al evangelio de Cristo.

1. ¿**Qué tiempo cubre** la profecía del Segundo Sello?

- a) Orientados tanto por los datos históricos como también por las profecías bíblicas relevantes, deducimos que cubre desde el fin de la "pax romana" hasta el "*poco de tiempo*".
- b) Abarca todos los siglos de referido periodo, y particularmente, todo tiempo cuando la paz haya sido quitada en cualquier lugar de la tierra, matándose los seres humanos los unos a los otros en guerras entre naciones, aun guerras globales, guerras civiles, raciales, tribales o religiosas.
- c) Dado que los Sellos fueron desatados después de la primera resurrección (Ver la "Sección II, Parte 1, C, 5, b)" de este Capítulo Tres), quizá estas profecías fuesen dadas particularmente para los dos o tres siglos previos a la Reforma, los años de la Reforma y los tiempos subsiguientes a ella. O sea, para los tiempos cuando los diez cuernos pelearían contra "*la ramera*" (el cristianismo apóstata), como además contra el Cordero, y el Cordero contra ellos ([Apocalipsis 17:12-17](#)), no excluyéndose los siglos después de la Reforma hasta el presente (primera mitad del Siglo XXI). De hecho, este último período es el más notorio en los anales de la historia por las tantas guerras, desde pequeñas hasta de alcance global, que lo han caracterizado, y el resultante espantoso derramamiento de la sangre de veintenas de millones de seres humanos.

2. ¿**Ha sido cumplida** la profecía? ¡Ni preguntar! Infinidad de veces la paz fue quitada de la tierra durante los tiempos indicados, librándose guerras en unos cuantos lugares (Irak, Afganistán, Israel, Palestina, algunos países del África) en el presente (primera mitad del Siglo XXI). El desglose de todas las guerras luchadas desde la aparición del "*caballo bermejo*" ocuparía unas cuantas páginas. A continuación, identificamos tan solo algunas de las principales.

- a) Las cruentas y devastadoras guerras romanas civiles que estremecieron los fundamentos de aquel Imperio en varias ocasiones. También las innumerables guerras de Roma contra los invasores bárbaros del oriente (persas, unos, musulmanes) y del norte (alemanes, visigodos, vikingos y muchos más), pueblos que amenazaban con devorar al Imperio, a la larga lográndolo.
- b) Las guerras entre los falsos "cristianos" de la "madre iglesia apóstata" y los musulmanes, incluso las guerras llamadas "cruzadas".
- c) Infinidad de guerras peleadas durante la Edad Media entre el Santo Imperio Romano y sus enemigos, entre el Imperio Bizantino (el Imperio Romano Oriental) y sus enemigos, entre el papado y sus enemigos, entre las naciones nacientes de Europa, etcétera. Por ejemplo: La "**Guerra de los Cien Años**, nombre por el que es conocido el conjunto de conflictos bélicos que, interrumpido por treguas y tratados de paz, dio comienzo en 1337 y finalizó en 1453, y en el cual se enfrentaron las dos grandes potencias europeas de la



Muertos en la Guerra coreana. www.kansas.com

- d) La **"Guerra de los treinta años"** (en Europa), y todas las guerras del Viejo Mundo (Europa) y del Nuevo Mundo (el hemisferio occidental) durante los siglos del Renacimiento, el Descubrimiento y la colonización del Nuevo Mundo, como también de territorios de África, el Oriente y el Pacífico.
- e) Las guerras de liberación, mediante las cuales se independizaron los países del Nuevo Mundo. La "Guerra Civil" de los Estados Unidos de América, cuyo saldo de muertos era de 600,000. Las guerras napoleónicas.
- f) La **"Primera Guerra Mundial"** y la **"Segunda Guerra Mundial"** del Siglo XX, más la guerra de Corea, la de Vietnam, las dos del Golfo Pérsico, la de Yugoslavia-Croacia-Bosnia-Herzegovina; las de Afganistán, Irak, Israel-Egipto-Siria-Palestina. Las guerras civiles, tribales o nacionales de algunos países de África, etcétera.

(1) **Primera Guerra Mundial.** Pérdidas humanas. *"Las bajas en los combates terrestres ascendieron a 37 millones, y casi 10 millones de personas pertenecientes a la población civil fallecieron indirectamente a causa de la contienda."*

(2) **Segunda Guerra Mundial.** Pérdidas humanas. *"El costo humano de la guerra recayó principalmente sobre la URSS, cuyas bajas entre personal militar y población civil se cree que superaron los 27 millones. Las víctimas militares y civiles de los aliados fueron de 44 millones, en tanto que las de las potencias del Eje fueron de 11 millones. El número de muertos de ambos bandos en Europa ascendió a 19 millones y las víctimas de la guerra contra Japón llegaron a los 6 millones. Estados Unidos, que apenas sufrió bajas entre la población civil, perdió a unos 400.000"*

ciudadanos.” (Ambas citas de Microsoft ® Encarta ® Biblioteca de Consulta 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.)



Hiroshima, Japón. Devastación total causada por la bomba atómica. www.news.discovery.com

(3) **El bombardeo de Hiroshima (Japón).** El 6 de agosto de 1945, durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos lanzó la primera bomba atómica en la historia de la humanidad, la que cayó sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Se estima que unas 130,000 personas murieron, fueron heridas o desaparecieron, y otras 177,000 quedaron sin hogar. (Microsoft ® Encarta ® Biblioteca de Consulta 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Hulton Deutsch/Cortesía de Gordon Skene Sound Collection)

3. ¿Qué tiene que ver esta profecía con la **iglesia**? ¿Por qué revelársela? ¿Por qué decir a la iglesia que las guerras no van a cesar?

a) A nuestro entender, es como si Dios dijera a los cristianos de aquel tiempo y, por ende, de todos los tiempos: *"¿Quieren saber lo que viene? ¡Vienen más guerras! Acéptenlo. Prepárense. Ustedes pertenecen a mi Reino de paz y proclaman valientemente mi mensaje de paz, pero ustedes, mi pueblo, nunca lograrán implantar la paz sobre toda la faz de la tierra. Habrá más y todavía más guerras"*.

b) Ciertamente, esta profecía enseña a los cristianos entendidos, de todo lugar y tiempo, que **la iglesia nunca podrá imponer la paz en la tierra**. Por numerosa que sea su feligresía, nunca podrá hacer sentir su influencia al extremo de lograr una paz duradera entre las naciones.

(1) Infinidad de evangelistas, pastores y maestros proclaman que Cristo se manifestará muy pronto, iniciando él mismo un **"Milenio de paz entre las naciones en la tierra"**. Su proyección es mera quimera, pues ni Cristo ni los apóstoles hicieron semejante promesa. Hoy día, el *"caballo bermejo"* sigue corriendo por los países y pueblos de la tierra. No puede refrenarlo todo el ejército pentecostal, con su teología equivocada de "raptó" y "reino milenario en la tierra". Tampoco los evangélicos o

protestantes, con sus marchas en pro de la paz. ¿Lo han podido frenar los testigos de Jehová, con su doctrina de una "teocracia terrenal" totalmente "pacífica"? Negativo. Aseguran que esta misma tierra Dios la transformará muy pronto en "paraíso", volviéndose las naciones mansas y pacíficas, escenario para nuestro mundo y sus habitantes que no encontramos entre las revelaciones inspiradas. La profecía del Segundo Sello se cumple. La paz ha sido quitada de la tierra. No se la devolverán iglesias, movimientos o reinos religiosos. Cristo no promete devolvérsela. La paz que Cristo ofrece no es temporal o terrenal, como, por ejemplo, entre pueblos, naciones o razas, sino espiritual y eterna. **"La paz os dejo, mi paz os doy; no los la doy como el mundo la da"** ([Juan 14:27](#)). "El mundo la da" a fuerza de armas, en un contexto material; la da solo esporádica y temporariamente. En cambio, Dios da, a la persona que le ama y obedece, paz para el espíritu y la mente, una paz que "sobrepasa todo entendimiento", la cual guarda el corazón ([Filipenses 4:7](#)).

(2) Bien que durante los **"mil años"** enfocados en la visión de Apocalipsis 20:1-10, la iglesia verdadera goza de paz y libertad de culto, las naciones seculares siguen su trayectoria de siempre: ¡guerras y más guerras! De hecho, las constituciones y leyes de muchas naciones del presente (primera mitad del Siglo XXI) se fundamentan, al menos en parte, en principios bíblicos, disfrutando iglesias y religiones, aun las más descarriadas, corruptas o intolerantes, de la protección que proveen. Más sin embargo, estas mismas naciones seculares, llevadas por su orgullo de patria, sus conflictos ideológicos, económicos, raciales o culturales, su empeño de conquistar y dominar, prefieren, a menudo, la guerra sobre la paz. [Para un análisis más detallado de las condiciones en la tierra durante el Milenio, ver el Capítulo Diez de este comentario.]

d) Inevitablemente, las guerras afectan aun al pueblo cristiano que se dedica a hacer realidad en la tierra a la iglesia ideal tal cual concebida por Dios y establecida por Cristo -iglesia que no es de este mundo, ama la paz y no hace alianzas con poderes seculares.

(1) Las guerras tienden a dificultar notablemente la evangelización, aun haciéndola imposible en áreas de actividades bélicas. Pues, donde están explotando bombas, se libran batallas entre fuerzas enemistadas y todo el ambiente es tenso por el gran peligro de sufrir heridas o perder la vida, ¿cuántos prestarían atención a los mensajeros del **"evangelio de la paz"** ([Hechos 10:36](#))?

(2) Ejemplos de cómo las guerras impactan al pueblo del Señor.

(a) Al sufrir el Imperio Romano invasiones de los bárbaros, o derrotas en el campo de batalla, los ciudadanos paganos solían **culpar a los cristianos por los reveses militares, tornándose en contra de ellos y persiguiéndolos.**

(b) La Guerra Civil de los Estados Unidos de América no solo dificultó grandemente el evangelismo sino también provocó fuertes controversias en pro y en contra de tomar armas los cristianos, y de aliarse, tanto predicadores, ancianos o maestros como congregaciones

enteras, con cualquiera de los dos bandos en conflicto. Estas controversias desembocaron en divisiones, cuyas consecuencias se hacen sentir hasta el sol de hoy.

(3) Así que, conviene al pueblo espiritual del Señor estar siempre alerta y preparado, espiritual, emocional y mentalmente, para lo inevitable: ¡guerras y más guerras! Guerras carnales hasta el ominoso "*poco de tiempo*" que precede el fin. "**Ominoso**" para la iglesia verdadera de Cristo, pues las naciones seculares engañadas estarán diciendo entre sí "*Paz y seguridad*" ([1 Tesalonicenses 5:3](#)), pero no para la iglesia, ya que, unidas, la perseguirán fuertemente durante el "*poco de tiempo*". Entonces, de pronto vendrá el jinete del "*caballo blanco*", con sus "*ejércitos celestiales*", derrotando a los enemigos, grandes y pequeños, "*reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y con su ejército*" (Apocalipsis 11:7-21; 20:1-9). Luego, su pueblo redimido y transformado pasará a ocupar tierra nueva con cielos nuevos "*en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz*" ([2 Pedro 3:13-14](#)). "**En paz**", y no peleando entre sí ([Gálatas 5:14-15](#)).

4. **¿Qué mensaje trae esta profecía para los las personas del mundo que rehúsan abrazar "el evangelio de la paz"?**

a) Que no es posible frenar por mucho tiempo al "*caballo bermejo*" de agresión, guerra y derramamiento de sangre. "*Ustedes, gente materialista y carnal que no busca de Dios ni obedece al evangelio de su Hijo, ¿piensan lograr la paz en la tierra? No se hagan de vanas ilusiones. A pesar de sus organizaciones tales como la de las Naciones Unidas, las guerras siguen, ¿no?, y seguirán. El caballo bermejo está suelto por la tierra. ¡Cuán difícil domarlo! ¡Cuán daño hace! Se prevén para ustedes guerras, y más guerras, hasta casi el fin del mundo. Luego, la unidad y 'paz' que consigan en aquellos días no serán para su bien sino para su destrucción, pues está escrito que se unirán para pelear contra el Dios de los cielos y su pueblo, batalla que resultará en la derrota fulminante de las naciones engañadas y su castigo eterno. Así que, más sabio será hacer las paces conmigo, para que sean admitidos a mi Reino de paz eterna.*" Sin lugar a duda, las incontables guerras carnales entre tribus, razas, pueblos y naciones se cuentan entre las consecuencias más diabólicas y horribles de la rebeldía humana contra Dios, rebeldía que el Juez Supremo no pasará por alto como si se tratara de la infracción de alguna directriz insignificante.

b) Por implicación, el mensaje de esta profecía para los que no han obedecido al evangelio de Cristo es el siguiente: toda persona que anhela paz para su mente y espíritu en el presente, y paz eterna después de la muerte, debe aceptar las condiciones del "**pacto de paz**" que el Todopoderoso ratificó mediante la sangre de su Unigénito. Los términos de referido pacto divino estipulan que es necesario creer que Cristo es el Hijo de Dios, arrepentirse de todo pecado, confesar el nombre de Cristo, sumergirse (bautizarse) en las aguas "*para perdón de los pecados*" y perseverar hasta la muerte (Marcos 16:15-16; Hechos 2:38; Mateo 10:32-33; Apocalipsis 2:10). Solo a las personas que obedecen "*de todo corazón*" estos mandamientos se les otorga

“entrada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” ([2 Pedro 1:11](#)).



Segundo Sello. Aplicaciones.

El "**caballo bermejo**". "Al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada."

[El próximo Sello Tres](#)

[Índice completo del comentario Apocalipsis: análisis de las profecías y visiones](#)

[Índice completo del Capítulo Tres de este Análisis](#)